ENCARNACIÓN

Iquique 2009

2a. edición.

GINO IAFRANCESCO V.

"*Haya alimento en Mi Casa*".

(Malaquías 3:10b).

Encarnación.
© Gino Iafrancesco V.
8 de agosto de 2009.
Iquique, Chile.

Transcripción:
Equipo chileno de ediciones Piedad.
Revisada por el autor y Beatriz Durán.

Edición Autoral.
2a. edición, corregida. Colombia 2014.
1a. edición, en "Vislumbre...". Ediciones Piedad. Chile 2012.

Clasifíquese:
Exégesis Bíblica, Teología y Cristología.

"*La exposición de tus palabras alumbra;*
hace entender a los simples".

(Salmo 119:130)

LA ENCARNACIÓN

Lo Divino y lo humano de Jesucristo.-

Hemos visto el aspecto de Su divinidad, el aspecto de Su persona en la Trinidad y hemos visto también Su oficio de mensajero del Padre, representante fiel, el testigo fiel y verdadero de Dios, que nos muestra a nuestro Padre como nuestro Padre; "*el que me ha visto a mí*, (dijo el Señor Jesús), *ha visto a mi Padre... y el que me recibe a mi recibe al que me envió...*; *no me ha dejado solo el Padre, El que me envió conmigo está*" (Jn 14:9; 13:20; 16:32).

El Padre está plenamente en el Hijo; le agradó al Padre que en el Hijo habitase toda plenitud (Col.1:19). Pero necesitamos ver el aspecto complementario de la encarnación del Hijo de Dios. Podríamos decir que esa palabra encarnación refleja el segundo gran dogma o gran verdad revelada por Dios a la Iglesia. A la Iglesia se le ha revelado con claridad que el Hijo de Dios, que es Dios con el Padre y es el Mensajero de Su Faz, el resplandor de Su gloria, la imagen misma de Su hipóstasis y quien sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder (Heb. 1:3). Él también se hizo hombre, y hay un aspecto humano y una realidad humana en el Señor Jesús, que juntamente con la divina también nosotros debemos tener en cuenta. La realidad divina del Hijo de Dios y la realidad humana del Hijo del Hombre, y el Hijo de Dios, y el Hijo del Hombre son la misma persona; no son dos personas; es una sola persona, a la vez divina y a la vez humana.

Porque fue la persona divina la que se hizo humana, y necesitamos detenernos más en esto ya que esto es parte de la fe de la Iglesia, y no estamos pretendiendo decir esto como una novedad. Pues vamos a tratar lo relativo a la encarnación; después de lo relativo a la Trinidad, veremos lo relativo a la encarnación.

Confesando a Jesucristo en carne.-

Entonces, comenzaremos citando 2a. Juan, capítulo único versos 7-10. Dice: "*Porque muchos engañadores han salido por el mundo que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne; quien esto hace es el engañador y el anticristo; mirad por vosotros mismos para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo*"; cómo Satanás es capaz de hacernos perder el trabajo de la Iglesia y de la obra del Señor. Si consigue presentarnos a otro Jesús, introducir otro espíritu y presentar otro evangelio. Él deja todo nuestro deseo de servir a Dios. Porque si él no logra quitarnos el amor a Dios, la devoción, entonces él va a tratar de cambiar el objeto de esa devoción, porque él quiere esa devoción y esa adoración para él.

Satanás quiere presentar otro Jesús, otro espíritu, y otro evangelio, para robárselo a usted, porque es un ladrón y roba lo que le corresponde sólo a Dios. Entonces por eso él engaña. "*Mirad por vosotros mismos para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo sino que recibáis galardón completo*". Ya que él ya es un hijo, Satanás no puede evitarle la salvación, pero puede hacer que por lo menos parte de su galardón sea perdido.

Entonces por eso dice que "*recibáis galardón completo*". "*Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios*". O sea que Dios te mantiene en el camino recto y en la doctrina de Cristo. "*El que persevera en la doctrina de Cristo ese sí tiene al Padre y al Hijo*"; y fíjense que esta frase la dice en el contexto más amplio de aquellos que niegan que Jesucristo ha venido en carne. "*Si alguno llega a vosotros y no trae esa doctrina"* (la doctrina de Cristo, la del padre y del hijo, la de los apóstoles del Señor Jesús, la del Nuevo Testamento)*, no le recibáis en casa, ni le digáis bienvenido porque el que le dice bienvenido participa en sus malas obras".* O sea que en esto que tiene que ver con la persona del Señor Jesús, la Iglesia no puede ser descuidada. Estas son las cosas fundamentales, las cuales Satanás está procurando destruir, porque nuestra salvación depende de quién es para nosotros el Señor Jesús.

Confesiones falsas.-

Entonces Satanás quiere presentarnos a otro Jesús. Él no va a venir diciendo "Jesucristo es malo", No. El va a venir hablando del maestro Jesús, pero va a hablar cosas perversas en contra del Señor Jesús y especialmente en estos tiempos finales de engaño, de falsos cristos, en que se multiplicarían los falsos cristos. La iglesia tiene que estar muy clara acerca de la doctrina del propio Cristo. La doctrina del Padre, del Hijo y del Espíritu, por los profetas y apóstoles, en el Antiguo y Nuevo Testamentos acerca del Señor Jesús.

Herejía Docetista.-

Esta es una cuestión fundamental, y la Iglesia no puede trastabillar, tiene que estar firme y clara; y uno de los aspectos es este de la encarnación. Él vino en carne, él vino como un hombre verdadero. Y esto lo tiene que decir el apóstol Juan. Porque ya en la propia época de él, había una serie de herejías. Los docetistas, que querían negar la verdad de la encarnación de Cristo, y uno llamado **Cerinto** que decía que la humanidad de Cristo era sólo una apariencia, y de allí viene la palabra "docetismo" que viene de *dokesis* que quiere decir apariencia. Como si el Señor hubiera sido como una especie de fantasma, que tomó apariencia de hombre; ya recuerdan que una vez los apóstoles lo vieron caminando sobre las aguas y pensaron que era un fantasma, pero no era un fantasma, él dijo "Yo soy" (Juan 6:20), y esa palabra *dokesis*, quiere decir que es como un fantasma, como una apariencia, como una aparición, que no es un hombre verdadero como nosotros; y por eso en la primera epístola Juan dice: "*Este es Jesucristo que vino mediante agua y sangre, no mediante agua solamente sino mediante agua y sangre*". (1a. Juan 5:6). ¿Por qué él dice así?. Porque algunos habían querido decir que el Cristo era una persona espiritual, que vino sobre un hombre que era Jesús; no está identificando la persona de Jesús con el Cristo, sino poniendo como que esa persona que entró en el bautismo de Jesús, y lo abandonó otra vez en la cruz, y ahora ese Cristo espiritual viene a través de cualquiera de los falsos profetas de la historia y de la época contemporánea. Sólo en USA hay una estadística de 2000 cristos

ya. ¿Y por qué esas personas creen ser el Cristo? Porque ellos han desencarnado al Señor Jesús. Lo ponen sólo como un espíritu, y entonces suponen que vuelve ese espíritu que estuvo en Jesús y ahora está en mí o en cualquier otro.

Es verdad que el Espíritu del Señor está en toda la Iglesia, pero Él sigue siendo el Cristo como hombre; el Cristo no ha dejado de ser hombre ni dejará de ser hombre. Hay un hombre en la gloria para siempre, que es nuestra Cabeza, que así como se fue, así vendrá. Pero al desencarnar a Jesús y no confesar a Jesús en carne, entonces se le aplica ese título de Cristo a cualquier espíritu que se mete en cualquier hombre que diga que ahora él es el Cristo, como si el Señor necesitara el cuerpo de otro porque ahora se quedó sin cuerpo. ¿por qué sucede esto? Porque no confiesan que vino en carne.

Probando los espíritus.-

Por eso mire lo que dice Juan: "*Amados, no creáis a todo espíritu*" (1a. Juan 4:1-6), o sea que aquí el mismo Espíritu Santo promueve un santo escepticismo. Hay una fe que promueve el Espíritu Santo, pero también hay una crítica que promueve el Espíritu Santo: "*No creáis a todo espíritu*". Por toda la palabra de Dios aparece esta instrucción; "*probad los espíritus"*, "*examinadlo todo"*, "*comprobando cual sea la buena voluntad de Dios*", esa es Su palabra de examinar, de probar, de comprobar, la iglesia juzgue, cuando dice: "*los profetas hablen dos o tres y los demás* (la iglesia) *juzguen".*

La iglesia tiene que juzgar a los que están hablando en la iglesia; hay que probar a los que se dicen ser apóstoles, probar a los que se dicen ser profetas, a los espíritus probarlos; es la responsabilidad de la iglesia; y una de las principales pruebas está en este asunto de la encarnación y en la condición humana del Señor Jesucristo.

Entonces dice: "*Amados, no creáis a todo espíritu*"; en estos tiempos, si la cosa tiene apariencia de sobrenatural, la gente está dispuesta a comerse todo, sin masticarlo, sin examinarlo. La iglesia, como iglesia, debe probar, debe examinar. Los profetas sí, hablen dos o tres, y los demás juzguen, comprobando, probando, examinando; esa es la responsabilidad de la iglesia.

Ahora dice así: "*no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios*"; probarlos para ver si son de Dios o no. Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo; en esto conoced el espíritu de Dios. Sí, el Espíritu de Dios se caracteriza por una confesión especial acerca de Cristo. Dice: "*todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios...*"; (o sea que no separa la persona divina de la humana del Señor Jesús), "*...es de Dios. Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne*", (lo desencarna) dice: "*no es de Dios. Todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios*". Ahora fíjese como usted va a oír y va a ver gran cantidad de libros que tienen que ver con Jesucristo, se vuelven un *best-seller* pero herético. A los apóstoles, que anduvieron con él, que comieron con él, aún cuando resucitó entre los muertos, a ellos no

les ponen atención; pero a la herejía sí. Sin embargo el Jesús de la Biblia, el que confiesa el Espíritu Santo con los apóstoles del Nuevo Testamento, ese es desconocido, ese es rechazado.

Entonces, ese es el ambiente en que la Iglesia tiene que dar su testimonio. Dice: "*todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne no es de Dios y ese es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que viene y que ahora ya está en el mundo*". No me refiero al personaje que es el anticristo, sino al espíritu del anticristo.

Hay muchos espíritus de anticristo, trabajando desde el primer siglo de la era cristiana, muchos, tratando de presentar a otro Jesús, poner otro fundamento, meter la mano en lo fundamental; la iglesia tiene que ser cuidadosa, y no tiene que ser ingenua, ni ser apresurada en abrir las puertas, bajo una pretendida inclusividad, pues la inclusividad es con los hijos de Dios, con los miembros del cuerpo de Cristo, en Cristo y según Cristo, los que tienen el Espíritu de Cristo y confiesan a Cristo como los apóstoles. Pero luego dice aquí: "*hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido*". O sea que hay una guerra que podríamos llamar cultural, religiosa, y a veces incluso los perseguidores matan.

Nosotros por otro lado, dice: "*los habéis vencido porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo*"; es decir que en el mundo hay guerrillas religiosas incluso antes que Jesucristo

llegara al mundo. Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo, y están hablando de Jesucristo, pero aquí dice que hablan del mundo, en vez de hablar acerca de Jesucristo, y el mundo los oye. "*Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios nos oye*". Oye a los apóstoles del Señor Jesús en el Nuevo Testamento, el que es de Dios.

Si una persona no puede recibir el testimonio apostólico del Nuevo Testamento acerca de Jesucristo, no está bajo el Espíritu de Cristo. Si quiere cambiar lo que Jesucristo dice por el Espíritu Santo a través de los apóstoles en el Nuevo Testamento, y presentarlo como de Jesús, está bajo el espíritu del anticristo. Por eso dice aquí: "*Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios nos oye, el que no es de Dios no nos oye*" (1 Juan 4:6). El que no oye lo que los apóstoles de la Biblia, del Nuevo Testamento, dicen, no es de Dios. Eso es claro; *en esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error*. Entonces, en estas cosas la Iglesia debe ser muy clara.

El Jesús histórico el mismo de la Fe.-

Hay muchas maneras sutiles de negar que Jesucristo vino en carne. Hoy en día, en el modernismo ha surgido otra de estas historietas anticristo. Ahora la moda es decir que el Jesús histórico es distinto al Cristo de la Biblia. No confiesan que Jesús es el Cristo, que el Jesús histórico y el Cristo de la fe, el de la Biblia, es el mismo. Hoy los académicos críticos escépticos dicen: "bueno, del Jesús histórico no se sabe casi nada y es muy contradictorio, y eso que dicen de él es sólo

un invento de la Iglesia". O sea, están diciendo que Jesús es una cosa, que no sabemos cuál sea. Esa es una enseñanza en esencia del modernismo acerca de Jesús. Están negando que Jesús es el Cristo, que el Jesús de la historia es el Cristo de la fe y el mismo de la Biblia. ¿Se dan cuenta? maneras sutiles según la época. Los racionalistas lo atacan por ese lado; Los misticoides lo atacan por otro lado esotérico, masónico, rosacruz, fraternidades por allí, falsos cristos por allá. Por eso la Iglesia debe volver a la Palabra del Señor. Y éste es un punto central. Entonces, vamos a ir a dos pasajes claves y que se complementan mutuamente.

Principios de hermenéutica.-

Pero antes me parece necesario enunciar algunas reglas básicas de la hermenéutica. La hermenéutica es aquella ciencia, técnica y arte de la sana interpretación. Y el pueblo de Dios a lo largo de los siglos ha ido aprendiendo, en su trato de las Escrituras, algunas claves que llegan a volverse normas de la hermenéutica. La misma palabra habla de ello. Dice: "*En boca de dos o tres testigos conste toda palabra*" (Mt. 18:16); o sea que cuando tú lees un pasaje, es bueno también que leas otro pasaje paralelo que hable de lo mismo. A veces con otras palabras, a veces con un detallito más, para complementar, porque los pasajes paralelos ayudan a tener un cuadro más grande. De hecho, el testimonio del Señor, Dios no quiso que lo dijera un solo testigo, sino que Él puso el ángulo de Mateo aquí, el ángulo de Marcos aquí, el ángulo de Lucas aquí, el ángulo de Juan aquí. Así como el Arca es

llevada por los cuatro levitas, hay cosas que dice Mateo, pero otras que dice Marcos; hay cosas que sólo las dice uno de ellos, otras las dicen 2, otras las dicen los 3, otras las dicen los 4; y algunas que las dicen los otros, dicen detalles que otros no dicen; y los críticos quieren decir que son contradictorios. No son contradictorios, son complementarios. El espíritu crítico de hoy quiere llevar a las personas a encontrar tropiezos, y ellos se tropiezan y buscan los tropiezos para tropezarse, porque no quieren ceder ante el Señor. Entonces ahí se quedan, en su propio tropiezo.

Tenemos que ver los pasajes paralelos, que son complementarios aunque no digan las cosas de la misma manera; el mismo hecho de que las digan de maneras parecidas pero con ciertas diferencias, esas ciertas diferencias son las que permiten el complemento. Son los ángulos de un mismo hecho visto desde distintos ángulos. Todos ellos verdaderos, todos ellos registrados por inspiración del Espíritu, pero complementarios. Esa regla de la hermenéutica consiste en tener en cuenta los pasajes paralelos, los que hablan de una misma cosa; entonces si determinada situación Mateo la cuenta y Marcos también la cuenta y hay una coincidencia del noventa por ciento, y hay un diez por ciento de Mateo que no dice Marcos, y un cinco por ciento de Marcos que no dice Mateo, no es contradicción, es complemento. Muchas veces sucede que cuando consideramos a uno solo, sin considerar al otro, inclusive aquel que aparenta ser contradictorio no lo es, y luego un tercer pasaje nos muestra donde estas aparentes contradicciones se solucionan. Por

ejemplo, cuando uno cuenta lo que estaba escrito en la cruz, lo dice Mateo con una frase, y Marcos lo dice con otra frase, y Lucas lo dice con otra frase; pero llega Juan y dice que en la cruz estaba escrito en tres idiomas. Estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Entonces Mateo hablaba para los judíos, Marcos para los Romanos, Lucas para los griegos. No hay contradicción, estaba escrito en tres idiomas, no es que se contradiga, se complementan.

La Iglesia lleva veintiún siglos en la tierra y ya pasó por esas experiencias muchas veces. Aunque para usted es complicado, puede ser que no lo sea para otros en el cuerpo de Cristo. Así que no se quede usted solo, usted es miembro de un cuerpo. Examine las cosas y entonces tendrán sentido.

El Verbo encarnado.-

Ahora vamos al Evangelio de Juan. "*En el principio era el Verbo*" (Juan 1:1-4). Habla de la pre-existencia de la persona del Hijo con el Padre, antes de la creación; y habla de la identidad de esa persona con el Verbo; y es una persona porque dice: "***Éste** era en el principio con Dios*", no esto, sino "*Éste*", por medio de quien Dios hizo todo y para quien lo hizo todo. Éste, quien es la persona del Hijo. *Y el Verbo era con Dios*. Ahí está la co-existencia del Hijo con el Padre.

Y el Verbo era Dios, ahí está la divinidad del Hijo. Esta es la personalidad del Hijo en el principio con Dios; y lo confiesa dos veces. Todas las cosas, mediante, el Padre por medio del Hijo, creó todas las

cosas. "*Todas las cosas mediante él fueron hechas. Y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*". Esto está relacionado con Colosenses 1:12,13; viene hablando del Hijo, porque en el v.12 dice: "*Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de Su Amado Hijo*"; viene hablando del Hijo, en quien, en la persona, tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados, en el Hijo; "*Él es la imagen del Dios invisible*", lo que dijo Juan: "*a Dios nadie lo ha visto jamás, el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer*" (Juan 1:18). Dicen los manuscritos más antiguos: "*Monogenés Teos*" (Dios Unigénito); y los más tardíos dicen: *el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer*. O sea, el Dios invisible se da a conocer por medio del Hijo; "*Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque En Él fueron creadas todas las cosas*", incluidas las que hay en los cielos.

Miguel es un arcángel creado por Dios que no existía y fue creado por el Padre mediante el Hijo; el Hijo con el Padre crearon a Miguel; no son los mismos; entonces dice: "*Las que hay en los cielos y las que hay en la tierra , visibles e invisibles* (y empieza:) *sean tronos...*, (menciona en primer lugar los 24 tronos de los 24 ancianos gloriosos del cielo, de que habló Isaías 24:23), "*sean dominios, sean principados, sean potestades...; todo fue creado por medio de Él*", (nótese en el por medio de Él y "*para Él, y Él es antes de todas las cosas y todas las cosas en él subsisten*" (Col. 1:15-17).

Qué confesión clara del Espíritu Santo por el apóstol; dice Juan: "*el que es de la verdad nos oye*" (Juan 18:37). "*Y aquel Verbo fue hecho carne*" (Juan 1:14); por eso decía Juan en otro lugar: "*vino mediante agua y sangre*"; no que en el bautismo solamente la divinidad vino y entró en un hombre. No, no es eso, no es que la divinidad entró en un hombre, o un hombre descubrió que él era divino, y nosotros hemos seguido el ejemplo de creernos divinos también, como aquellos que ven a Jesús como un simple hombre que supuestamente se dio cuenta de que era Dios, y que nosotros también tenemos que darnos cuenta de que no somos solamente hombres sino dios, ¿Se da cuenta?, No es así que aquí dice: "***Aquel Verbo*** (o sea la persona divina , del Hijo que estaba con el Padre antes de la fundación del mundo), por medio de quien el Padre creó todo, esa misma persona fue hecha carne, o sea, no que vino sobre un hombre como si el Verbo fuera una persona, y ese hombre era otra persona, y en el bautismo vino; No, **no vino solo mediante agua en el bautismo**, como decía **Cerinto** y los **gnósticos**, **sino de agua y sangre**. Él fue concebido en el vientre de María y se desarrolló como un hombre y se hizo carne; o sea la misma persona divina del Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, El Hijo Unigénito del Padre, en Quien, por Quién y para Quien todo fue creado; **esa persona divina se hizo también humana y ahora es una persona divina y humana**.

Entonces mire lo que dice acá: "*Aquel Verbo*", esa persona, "*se hizo*" o sea "*fue hecho carne*", *sarx,* que quiere decir carne; a veces en un contexto se

refiere solo a los músculos, por ejemplo en Lucas 24, cuando los apóstoles pensaban que Jesús era un espíritu y que estaban viendo un espíritu, eso era aceptado en la cultura judía, que de pronto los espíritus se podían aparecer; de hecho en el mismo Libro de Job, uno de los amigos de Job dice que se le apareció un fantasma y le habló un fantasma; así pensaban antes de la explicación de Jesús los apóstoles. Decían que el que caminaba sobre las aguas era un fantasma y que el que se les había aparecido resucitado era un espíritu; ellos se imaginaban que era eso; entonces Jesús les dijo: "*un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo*". Entonces ahí usó la palabra carne en el sentido muscular; o sea que la palabra carne, que es la palabra *sarx*, es una palabra muy amplia que incluye muchas cosas; incluye los músculos; pero también la palabra carne por el contexto incluye la naturaleza humana integral; y esa definición la dio el propio Señor Jesucristo porque dijo: "*lo que es nacido de la carne, carne es*" (Juan3:6). Es decir que un ser humano se reproduce en otro ser humano, y el ser humano se le llama carne (Gn.6) no solamente la carne son los músculos, también al cuerpo se le llama carne, y a la naturaleza humana integral también se le llama carne; entonces para interpretar esta palabra, "*fue hecho carne*", vamos a considerar otro pasaje junto con este, donde la encarnación no fue tomar solamente músculos o solamente cuerpo, sino hacerse hombre; vivir en carne quiere decir en humanidad íntegra; se hizo hombre.

Él se hizo carne, es lo mismo que se hizo hombre, y eso incluye el espíritu humano, el alma humana y el cuerpo humano, no solamente los músculos o los músculos y los huesos, o solo la piel, o un fantasma como algunos se imaginan, o que quizás Él era como una especie de zombi, que no era un hombre con la íntegra naturaleza humana. Esa palabra carne en el contexto en que se usaba implicaba toda la naturaleza humana; y por eso para interpretar el pasaje hay que tener en cuenta los otros paralelos para poderlos interpretar como es; porque si te olvidas del otro, vas a interpretar este en contra del otro, y nunca podemos interpretar un pasaje contra el otro, sino con el otro.

Entonces aquí dice así: " *Y Aquel Verbo fue hecho carne y habitó...*"; la palabra que aquí se tradujo así fue, tabernaculizó, que es un verbo que habrá que meterlo al español, que no está, pero en el griego sí está: "*Y vimos Su Gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.*" Entonces en primer lugar tenemos que tener en cuenta eso, que Juan dice que Jesús es el Cristo, y que es una persona divina y humana al mismo tiempo; no son dos personas como decía **Nestorio**, como si la persona divina fuera una y la persona humana fuera otra. No, no son dos personas; El que era divino también se hizo humano y por eso Él es divino y humano. La misma persona es divina, pero también es humana. Entonces, el pasaje paralelo esta ahí en Filipenses 2, que es también la confesión del Espíritu Santo; pasaje sumamente importante. "*Aquel Verbo se hizo carne*", no que vino sobre un hombre, Él mismo se hizo ese hombre; la persona es la misma, la persona

que ya existía en su condición divina, pero se despojó de Su condición divina. No que dejó de ser la misma persona, ni que dejó de ser Dios, pero a Sí mismo se anonadó, es decir, aceptó someterse a condiciones humanas y se hizo un hombre verdadero, sin dejar de ser la misma persona y sin dejar de ser Dios, pero sí despojándose, no dejando de ser quien era, pero colocándose en una condición inferior, inclusive inferior a los ángeles, lo dice, pero llegó a ser superior; pues los ángeles son mayores que los hombres en fuerza y poder, no en destino.

Los ángeles no fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, y no tienen el mismo destino que el hombre renacido, que por causa de Cristo tiene un destino superior; y los ángeles son espíritus ministradores de los herederos de salvación; y aunque ahora nosotros somos, en cuanto a nuestra naturaleza humana, inferiores al poder de los ángeles, sin embargo heredaremos una condición superior, porque el mundo venidero Dios no lo sujetó a los ángeles, sino que lo sujetó a los herederos de salvación que son hombres (Heb. 2:5); son los que ahora serán hombres glorificados.

Tipología del Arca.-

Vamos a considerar la tipología del Arca, donde usted ve que era hecha de oro y de madera, que el oro era por dentro y por fuera. El oro de adentro se refiere a la identidad divina de la persona del Hijo antes de la encarnación; por eso es el oro de adentro, pero Él se hizo carne; o sea que ahora un poquito más afuera es de madera de acacia, que eso

representa la humanidad, así como Juan el bautista dijo: "*el hacha está puesta a la raíz de los árboles; todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego*" (Lc. 3:9). Esto se refiere a los hombres, así como el Tabernáculo fue hecho de madera de acacia, de tablas que nos representan a nosotros que juntos formamos el Tabernáculo .

Entonces en el Arca que representa a Cristo vemos por dentro el oro, porque era por dentro y por fuera rodeada de oro, revestida de oro por dentro y por fuera; el oro por dentro nos habla de la identidad divina de la persona del Verbo, pero Él se hizo hombre, entonces ahí quedó la madera; pero luego Él dijo: "*Padre, glorifícame con aquella gloria que yo tuve contigo, antes de que el mundo fuese*" (Juan 17:5); entonces el Padre le devolvió otra vez al Hijo la gloria, solo que ahora no solo era el Hijo de Dios, sino también era el Hijo del Hombre glorificado.

Ahora que ya había asumido Su naturaleza humana para siempre, ahora cuando el Padre le devolvió la gloria al Hijo de Dios, el Hijo de Dios la recibió, pero ahora no solo como Hijo de Dios, sino también como Hijo del Hombre; ya no solamente con Su naturaleza divina, sino con Su naturaleza humana, porque Él no piensa renunciar a la naturaleza humana, porque el hombre muestra la imagen de Él, Él es el prototipo para el hombre. Entonces ¿qué pasó? El Padre le dio la gloria y fue glorificado con aquella gloria que tenía antes, pero esa gloria pasó ahora también a Su humanidad; entonces el Hijo glorificó la naturaleza humana.

En Su glorificación entonces ahora tiene la gloria también por fuera, ahora el oro no está solo por dentro, pues cuando tú ves que el Arca va presidiendo la posición de los muebles en el Santuario, detrás venía el otro montoncito con la mesa y los panes de la proposición, en tercer lugar el candelero y en cuarto lugar el altar de oro con el incensario; el montoncito que iba adelante, que presidía, era el Arca; el Arca siempre tiene que presidir, eso es lo primero, eso es lo que ocupa el lugar central en la casa de Dios, en el Tabernáculo; en el Lugar Santísimo lo que está es el Arca, que tiene el propiciatorio, la caja con su oro y madera que representa la persona divina y humana de Cristo.

Pero la obra de Cristo, la obra expiatoria de Cristo, está representada en el propiciatorio, donde se derramaba la sangre, para ser aceptados nosotros por Dios en Su nombre; eso es lo que ocupa el lugar central, y en nuestra Fe eso debe ser lo primero; Dios ha revelado a Su Hijo que es Divino, y que se hizo hombre y también murió por nosotros; ahí está la esencia del evangelio. Entonces el primer montoncito, cuando había que trasladar el Arca (Núm. 4:5-12), había que ponerla y extender unos paños, de aquellos paños del Tabernáculo, y se cubrían con esos paños y con esas pieles.

Había una cosa curiosa, todos los otros montoncitos, que venían cargando los levitas, en segundo y tercer lugar, y las estacas y los otros muebles, todo estaba cubierto; y lo que se veía por fuera eran las pieles de tejones; los tejones eran como una especie de ratones grandes del

desierto que hay ahí en el Sinaí; y con esas pieles fue que se hizo la tienda más exterior; o sea que el Tabernáculo lo hacían con una especie de ratones. Lo que hacía que no tuviera parecer ni hermosura, que aunque los hombres de Cristo ya somos hijos de Dios, todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser; es decir, nosotros tenemos el paño de azul con que se cubría la mesa, el azul y el púrpura era lo que estaba por dentro. Y por fuera las pieles de tejones. En cambio, el Arca tenía por dentro las pieles de tejones y por fuera el paño de azul; el azul que nos habla del Cielo, de la Divinidad del Verbo, porque dice que las vestiduras del Sumo Sacerdote y también del interior del Tabernáculo, eran azul, púrpura y carmesí, porque el azul representa la divinidad, pero como se hizo hombre para derramar Su sangre, ahí está el escarlata, el carmesí, que es el rojo vivo de Su sangre; y el púrpura es Su condición de Rey, que es una mezcla ahora del azul con el rojo, y sale el púrpura; como Él resucitó, entonces Él es divino y humano. Él es Señor. Los reyes se vestían de púrpura; hasta Herodes, para burlarse de Él, lo vistió de púrpura; pero Él tenía una vestidura de azul; solo que en la procesión de los muebles, el Arca era la única que tenía el azul por fuera; ¿por qué? porque nos habla que el Señor Jesús resucitó y Su divinidad se traspasó, o se transmitió, como en la transfiguración, y aprendió a ser glorificado. Pero sigue por dentro siendo también un hombre, y más adentro, siendo la misma persona que ya existía antes de la encarnación y era el oro que estaba por dentro, y cuando se hizo hombre, estando acá en la tierra, es la madera de acacia, que representa Su humanidad, y por eso fue cubierto de oro, porque

fue glorificado, y por eso el montoncito donde iba el Arca tenía el paño azul por fuera, y los otros tenían el paño adentro. Nosotros ahora tenemos adentro lo que es divino y por fuera somos como un tejón; por dentro está lo que el Señor nos dio.

Pero el Señor lo que tenía adentro ya lo tiene también por fuera, ya Él fue glorificado como el Primero, el Primogénito de los muertos, el Primero en resucitar en gloria y para nunca más morir. Otros resucitaron y se volvieron a morir, pero Él resucitó en gloria como el primer primogénito, el primero en resucitar incorruptible, para nunca más morir. Entonces ahora viene la gloria también por fuera; por eso el Arca tenía por dentro y por fuera el oro. Pero también dice san Juan que "*ya somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser*" (1a. Juan 3:2). Pero dice Pablo: " *Cuando Cristo nuestra vida...*"; (Aquel que está por dentro en nuestra vida) "*se manifieste, nosotros seremos manifestados también con El en gloria*" (Col. 3:4) y tendremos también un cuerpo glorioso, semejante al Suyo.

Humanidad íntegra de Jesucristo.-

Entonces, hermanos, es necesario seguir con atención todo lo relativo a la encarnación, a la humanidad íntegra del Señor Jesús, porque Él asumió esta humanidad para realizarla en Él. Él es el Varón perfecto, Él creció como hombre; como Dios Él no tiene que crecer. ¿Cómo va a crecer Dios? Él es inmutable, no necesita crecer, pero como hombre, se dice que creció en estatura, creció en gracia y en

sabiduría, delante de Dios y delante de los hombres; "*Y el niño crecía, y se fortalecía y se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios era sobre Él*" (Lc. 2:40). "*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía...*" (Heb 2:14-18), para podernos socorrer, Él *debía ser en todo igual a nosotros, excepto el pecado*, pues todo eso implica la humanidad. Recuerdan cuando el Señor Jesús estaba predicando en la sinagoga en Capernaúm; el demonio se manifestaba a través de los endemoniados. ¿Qué era lo que decían los demonios? "Sabemos quién eres, el Santo de Dios, el Hijo de Dios"; ellos confesaban que era el Hijo del Dios; el Santo, pero no quieren confesar que Él vino en carne, ¿Por qué? porque fue en carne, en la condición de hombre, que es aprobado en todo, y Satanás fue vencido por Él en la carne. Satanás no fue vencido solamente por Dios como Dios, sino que el Verbo se despojó y se hizo un hombre y nació como un niño y vivió toda la vida humana; asumió nuestra naturaleza y la fue desarrollando a la perfección; llevó la naturaleza humana a su perfección, la perfección de la razón, la perfección de la emoción, la perfección de la voluntad, de la intuición, de todas las facultades humanas; como hombre Él fue el Varón Perfecto; la humanidad fue perfeccionada en Él; y Él hizo esto para pasárnoslo a nosotros.

Santificados en la verdad.-

Ahí en Juan 17 dice: "*Padre, por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad*" (Juan 17:19); si no vemos esto, no vamos a saber todo lo que nos ha sido dado y cómo fue conseguido; porque Él se hizo un hombre y como hombre fue tentado en todo; y por eso es que puedes vencer cuando estás en la tentación; Él fue tentado también, pero Él venció; entonces, no es necesario que tú cedas en medio de la tentación.

Señor Jesús, tú pasaste por esto y tú venciste, cuento contigo, Señor Jesús; y arraigado en Cristo, creyendo, contando con Él, Él es poderoso para socorrerte, porque Él no solo te está socorriendo como Dios, sino que Él también se santificó como hombre, para que tú también en Él seas santificado.

Cuando leíamos lo relativo a las especies que traía el Aceite de la Unción, a decir, la mirra, la canela, el cálamo y la casia, eso figura todo lo que Él consiguió en Su vida, muerte, resurrección, ascensión e intercesión, y lo pasa a nosotros. Si Él hubiera sido un hombre pecador igual que tú y yo, ¿Cómo te va a ayudar? Porque Él no solamente vino a morir por ti, sino que también se santificó por ti, Él venció, luchó; se dice: "*por la obediencia de un hombre...*"; esa obediencia fue hasta la muerte de cruz, pero no empezó en la cruz; con exactitud comenzó desde que empezó a existir como hombre, ahí Él fue siendo fiel en todo como hombre; antes era el Divino Hijo de Dios.

Testimonio de los hermanos de Jesucristo.-

Ahora, para mí tiene un profundo significado que de entre los testigos del Señor Jesucristo, esté la epístola de Santiago y la epístola de Judas, que eran sus hermanos y crecieron con Él desde que eran niños, que vivieron con Él en su casa. Y ahora, llamarle a su hermano: el Ungido, el Señor, no es cosa fácil. Sin embargo los hermanos de Jesús, que crecieron con Él en su casa, le llaman el Cristo y el Señor. Para mí esas dos cartas tienen mucho peso, porque son de los que estaban cerca desde que eran niños.

Sumo Sacerdote.-

Volvamos a Hebreos: "*Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte, al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*". Eso fue hecho en la cruz también, destruir al diablo; "*Y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía...*"; aquí nos detendremos, "*debía ser en todo semejante a sus hermanos*" para venir a ser hombre porque Él crecía; como Dios no tiene que crecer, pero como hombre crecía en sabiduría y en gracia, en estatura, y vamos a leer otra frase; dice: "*Venir a ser misericordioso*". Él obedeció y aprendió la obediencia, porque Él siempre había sido obedecido por todos los ángeles y arcángeles y los 24 ancianos y todo, porque todo fue hecho con Él y por Él, en Él y para Él.

Pero ahora se hizo un hombre; ese era el gran desafío, es el gran espectáculo, la misma Trinidad primero, como era Él; y ahora la segunda gran cosa es ver la encarnación; Él siendo un hombre, siendo probado en todo; ese era el gran partido final. Aquí, en una palabra, eso nos es dado comparado con el universo; *visto de los ángeles*, *manifestado en carne,* y venciendo, y el diablo probándolo por la derecha y por la izquierda, y por arriba y por abajo, por detrás y por todos lados. Vino para ser tentado, fue al desierto a ser probado, el mismo Espíritu lo conducía a ser probado, y estaba luchando como hombre; por eso Satanás no quiere confesarle como hombre.

En el tiempo, en la historia, venció; y allí "*debía ser semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote, en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados*". No podemos olvidar este aspecto de la obra de Cristo; ciertamente Él murió para que seamos perdonados. Pero Él padeció siendo tentado, para poder socorrer a los que son tentados; no solamente como Dios sino como hombre, es que Él consiguió la victoria; por eso Él es el único digno de abrir el Libro, es el único digno, como hombre.

Saltemos a la siguiente parte: "*Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión, porque no tenemos un sumo sacerdote que no se pueda compadecer...*", sino, para que

fuese misericordioso, como hombre aprendió; dice aquí: "*no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado*" (Heb 4:14-16), y fue un hombre en todo igual que nosotros, solo que Él no pecó; Adán tomó la naturaleza humana y la rindió al poder del pecado; en cambio el Señor hizo lo contrario, venció al pecado en la carne como hombre, y condenó al pecado en la carne, y crucificó al viejo hombre y a nosotros con Él . Y Él venció a Satanás.

Sus pruebas verdaderas.-

Adán recibió la naturaleza humana sin pecado, y la rindió al poder del pecado. Jesucristo no permitió que el pecado venciese a la naturaleza humana, sino que Él condenó al pecado en la carne; "*Satanás nada tiene en mí*", "*¿Quién de vosotros me acusa de pecado*?". Ninguno. Solo falsamente, pero de verdad ninguno. Y la prueba es que Dios lo resucitó; ya estaba profetizado que no habría engaño en Él, de cierto, no habría mentira en Él, no habría pecado; y por eso estaba tipificado en un cordero sin defecto, que fue examinado; y el mismo que lo vendió se ahorcó, y el mismo que lo mandó a matar se lanzó a un pozo; y los que lo acusaron, no lo acusaron por un pecado sino por quien Él era , porque era el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre que vendría en gloria, lo cual es verdad; por eso fue que lo crucificaron; pero Él como hombre fue examinado y por eso Él habla de Sus pruebas. Cuando Pedro le dice: "Señor, nosotros hemos dejado todo para seguirte ¿Qué más tendremos? Le dice el Señor: "*Vosotros*

que me habéis acompañado en ***mis pruebas****...*", les dice lo que tendrían. En esta tierra cien veces más, y en el siglo venidero, la vida eterna; pero Él dijo: "*Me acompañásteis en mis pruebas...*"; o sea que Él vino a ser probado, fue llevado al desierto para ser probado, y Él tenía que ser probado como hombre; si Él caía nadie se salvaba; y todo estaba en juego en Su persona; eso es lo grande del Señor. Por eso el diablo quiere decir que no es una historia, que es un fantasma; claro, porque el Señor le puso la bofetada plena; por eso el diablo tiene una rabia, un odio; pero el Señor quiere que tomemos lo que Él es, lo que Él hizo, lo que Él consiguió, y lo asumamos por la fe, mediante el Espíritu; Él es poderoso para socorrer cuando somos tentados, porque Él fue tentado; entonces Él nos puede socorrer con misericordia; Él tiene misericordia de ti en tus tentaciones y tiene poder para socorrerte; tenemos tal Sumo Sacerdote; no solo tenemos el perdón, tenemos también esto; cuando estés en medio de la tentación, acuérdate, Señor Jesús, tú pasaste por lo mismo y tú venciste, tú me puedes ayudar, Señor. Si tú caes, es porque tú quieres pecar; no es necesario que caigas si confías en Él, si acudes a Él, si lo invocas, y crees, y cuentas con Él, Él te considera muerto al pecado y vivo para Dios en Cristo Jesús. Entonces por eso dice aquí: "*No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado*".

Los días de Su carne.-

Ahora sigamos en Hebreos: "*Y Cristo, en los días de su carne...*", porque habían unos días antes de Su carne, y otros días desde la glorificación, pero los días de Su carne se refieren a Su prueba humana, la condición nuestra aquí en el tiempo, en el espacio "*Ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió...*", no porque era hijo, no tenía que aprender; aunque era el Hijo, era la persona Divina, pero Él fue hecho hombre, asumió la naturaleza humana y el vivir humano, y las pruebas humanas; y padeció en serio; Él se despojó a propósito para ser probado; y dice aquí: "*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia*", por el padecimiento, amados; ¿Si esto está escrito para el Hijo, qué queda para nosotros? Él por lo que padeció aprendió; entonces también nosotros tenemos que aprender, nosotros también recibimos la provisión por fe, pero la obediencia, o sea la práctica, la aplicación de la provisión, se aprende.

Se aprende a no confiar en uno mismo, se aprende la magnitud de la maldad del ser humano, y se aprende lo que realmente fue la victoria de Cristo; es cuando tú tienes que perdonar así como Él perdonó, ahí empiezas a conocer a Cristo. Porque Él tuvo que pasar por eso mismo antes que tú, para poderte ayudar; Él no estaba en un mundo distinto al tuyo, Él vino a nuestro mundo a vivir nuestra experiencia humana, a ser probado en todo, como nosotros, y a

vencer para ayudarnos desde adentro y, sí, Él está a la diestra del Padre, pero Él vive también dentro de nosotros, Él no nos conoce a nosotros desde afuera, sino desde más adentro de nuestro propio yo, porque nuestro yo es apenas el alma, que es un círculo intermedio, pero en nuestro espíritu está Su Espíritu y todo lo que consiguió.

Su Espíritu desde adentro conoce nuestra lucha, y Él dice: "*No es tuya la guerra, es mía*"; "*Mírame a mí*"; yo no solo estoy afuera para ayudarte o aplaudirte; acuérdate y levántate, Él es el que nos levanta, Él conoce lo que vivimos porque está dentro, no solo afuera, está dentro de nosotros; Él desde ahí lleva el yugo con nosotros y quiere que nosotros llevemos Su yugo con Él; eso quiere decir el Paráclito, el que está al lado de, el paralelo; Él está dentro de nosotros para que con Él llevemos el yugo y seamos victoriosos en Él. Y el otro pasaje dice: "*Y habiendo sido perfeccionado...*", el siguiente verso; Él como Dios no tiene que ser perfeccionado, sino como hombre Él tenía que crecer hasta ser el Varón Perfecto; "*Habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos lo que le obedecen*" Ya no son solo los que creen, sino los que le obedecen; claro que hay que empezar creyéndole, obedeciéndole a Él; Él obedeció; la obediencia de Uno nos constituyó justos; y ahora en unión por la fe con Él, contamos con Él y caminamos en Él, en comunión, y por esa unión, dijo en oración: "*Padre, yo me santifico a mí mismo, por ellos*"; Él tenía que ser probado en serio, de verdad, no de apariencia; de verdad, como hombre en carne, para poder ayudarte; por eso nadie le puede decir: Dios, es que tu

no sabes lo que es el hombre; nadie le puede decir eso; Él se hizo hombre, y por eso, Él es Él Señor .

Según Filipenses.-

Por eso Él es Él Señor; podríamos ver al Señor como Creador antes, pero ahora es como hombre, el Señor, no solo como Hijo de Dios; "*se humilló hasta la muerte; por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le dio un Nombre que es sobre todo nombre, para que en el Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra*" (Fil 2:9-10); Él venció en franca lid a Satanás, a la carne, al mundo, y al pecado; y a todo lo venció como hombre, para pasarlo a nosotros.

Sigamos "*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*". Hubo en Él; "*El cual...*", fíjese en esta frase importante, "*siendo en forma de Dios*"; o sea, *en el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios y era Dios y todas las cosas por Él fueron hechas*, (y en Él fueron hechas y para Él fueron hechas), "*siendo en forma de Dios...*" aquí Pablo está confesando también la divinidad de Cristo; y ahora dice así: "*No estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse*", o sea que Él siendo en forma de Dios, es igual a Dios, es la imagen de Dios, la exacta representación de Dios, pero Él no se aferró a eso.

Él hizo todo lo contrario del diablo; el diablo no era, y se quiso hacer; Él era y se despojó, y lo venció ya desde el principio; el diablo no era, pero dijo: seré semejante al Altísimo; sin serlo pretendió hacerse Dios; "*Él siendo Dios, siendo en forma de Dios, igual*

a Dios, no estimó ser igual a Dios como cosa a lo cual aferrarse". Es el sentir que hubo en Cristo Jesús y que Él nos puede pasar; ninguno de nosotros sólo puede, pero Él sí puede.

Él está en nosotros por la fe; nos lo dio gratis, sin merecerlo, para ayudarnos, si queremos; Él va a respetar, Él va a ayudarte si quieres, "*el que quiera*", "*el que quiere ser mi discípulo*"; y el que no quiera, bueno, que tenga lo que quiera, pero si quieres toma tu cruz, te niegas a ti mismo y le sigues a Él, que está dentro de ti, conduciéndote fielmente desde lo más íntimo de tu propio ser; Él no está lejos de ti. Él está dentro de ti. Dice Su palabra: "*No estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó"*, no dice de sí mismo, como si hubiese dejado de ser la persona única y eterna del Hijo de Dios que siempre fue el mismo.

Él se hizo como uno de nosotros, Se hizo uno con nosotros. Se despojó, porque Él se despojó. "*El Padre es mayor que yo*"; pero en Filipenses se ve igual, pero hay Uno que es mayor; ¿por qué aquí dice que se despojó? Eso del día y hora de su venida, no lo sabe sino el Padre; ni los ángeles, ni el Hijo, porque se despojó, hay frases que provienen de su condición en despojamiento, no porque no sea Divino, sino porque se despojó; pero Su persona es la misma, Sus derechos son los mismos: "*Padre, glorifícame Tú...*" (porque se hizo hombre desde Su condición gloriosa), "*...con aquella gloria que tuve...*", (ahora ya no la tengo), pero ahora la tiene otra vez. Entonces dice así: "*Sino que se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante*

a los hombres"; pues esta frase "*se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres*" es un pasaje paralelo, que equivale al otro, que dice: "*Y Aquel Verbo fue hecho carne*" Y aquel Verbo fue hecho carne, es lo mismo que esto: "*Siendo en forma de Dios no estimó ser igual a Dios como cosa a que aferrarse sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres*"; una cosa equivale a la otra, y la otra equivale a la una; por eso la palabra carne es una palabra amplia, que implica toda la condición humana, todo lo que la naturaleza humana indica; por eso dice que: "*hay un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo* ***hombre***" (1°Tim. 2:5). No semi-Dios, no semi-hombre, porque si Él fuera mitad hombre y mitad Dios, no sería ni Dios ni hombre, porque serían mitades; entonces Él no es mitad Dios, Él es Dios; Él no es mitad hombre, Él es hombre. Si Él no fuera hombre, ¿cómo iba a realizar la naturaleza humana, para pasar esa realización y esa glorificación a nosotros?, ¿Acaso no dice Pablo que ya fuimos glorificados en Cristo?.

Glorificados en Cristo.-

Romanos dice: "*A los que antes conoció, a esos también los predestinó, para que fuesen hechos conforme a la imagen de Su Hijo; y a los que predestinó, a estos también llamó, y a los que llamó, también justificó, y a los que justificó a estos también los glorificó*"; y él habla en pasado, y nos dice que nos glorificó, pero yo todavía no me siento glorificado, entonces ¿Cómo dijo que nos glorificó? Porque Jesucristo asumió nuestra

naturaleza y la desarrolló, Él creció y obedeció hasta ser perfeccionado, el Varón Perfecto, y nos pasó por la muerte, y nos pasó por la resurrección y la glorificación, porque nuestra naturaleza ya la asumió y fue glorificada, y por eso Dios nos glorificó en Él.

Ahora nos lo da a Él; "*porque mi carne es verdadera comida, mi sangre es verdadera bebida*", y eso es por la fe, son palabras espirituales, no de canibalismo; así como Él vive por el Padre, "*el que me come vivirá por mí, mi carne es verdadera comida, mi sangre es verdadera bebida", "el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y Yo le resucitaré en el día postrero*"; o sea, todo lo que Él es, nos lo pasa; "*el pan que Yo daré es mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo*" (Juan 16:51-55); es decir, se hizo carne, y en carne venció todas las pruebas, y venció la muerte, el pecado, y al mundo, y ahora es nuestra comida.

Nosotros vivimos por Él, nos alimentamos de Él; somos constituidos por lo que comemos, y la manera de comer es la fe, por la fe, Él se santificó para santificarnos, Él es nuestra santificación, Él es nuestra justificación, Él es nuestra sabiduría, nuestra redención; todo lo que necesitamos es a Él, y ya mora en nosotros por el Espíritu, y ahora, cuando enfrentemos nosotros la prueba, porque nosotros ahora tenemos que ser probados, y ahora esa victoria tiene que demostrarse victoria también en la Iglesia; y es el desafío: hay que vivir por el Señor Jesús y ser vencedores de verdad.

Gracias a Dios que casi todas las profecías se han cumplido; y hay profecías acerca de los vencedores, y habrá vencedores; es necesario que haya vencedores, no solo la Cabeza, sino el cuerpo, con la victoria de la Cabeza; dijo: "*Padre glorifica Tu nombre; lo he glorificado*", eso fue en Su Hijo, pero añadió: "*lo glorificaré otra vez*" (Juan 12:28), y esa otra vez es con la Iglesia. Esa victoria que se vio en el Señor Jesús, es entregada como regalo a la Iglesia; pero la responsabilidad y victoria de la Iglesia es vivir por ese motivo, es creerlo, es disfrutarlo, es demostrarlo, "*comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios agradable y perfecta*" (Rom 12:2).

Naturaleza humana tripartita de Jesucristo.-

Es por eso que Jesús tenía que ser hombre, tenía que ser probado; y el diablo lo atacaba, y lo dejaba por un tiempo, y luego lo buscaba de nuevo; eso era para poder ayudarte a ti y a mí. Entonces, Él se hizo hombre, y ya cuando en Filipenses dice hombre, ahí ya está incluyendo al espíritu humano, al alma humana y al cuerpo humano; Él no se hizo carne solamente en el sentido de músculo, en el sentido solo de cuerpo; sino en el sentido de la naturaleza humana, lo cual también significa carne; entonces Él tiene espíritu humano, además del Divino; "*Padre, en tus manos encomiendo* ***mi espíritu***" (Lc. 23:46), y murió, pero en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados; y también Él tiene alma humana.

Hubo una persona de la iglesia en Laodicea, llamada **Apolinar**, que pensaba que Jesús había asumido solamente la carne humana, pero no el alma

humana; si el Señor no asumió la íntegra naturaleza humana sino solo el cuerpo, ¿cómo nos ayudaría?, ya no sería un hombre como nosotros, no podría ayudarnos, ni sustituirnos en la cruz; Satanás por eso no quiere confesar que Él vino en carne; dice que llegó como un fantasma, como una apariencia, o como un espíritu, y que lo que resucitó fue como un espíritu, porque Satanás quiere confundirnos en eso, para robarnos la provisión íntegra de Dios.

Pero Jesús tiene un alma humana; por eso dijo: "***mi alma*** *está muy triste hasta la muerte*" (Mt. 26:38), y "*no dejaras* ***mi alma*** *en el hades*" (Salm. 16:10), y Él fue al hades y predicó a los muertos (1Pd. 4:6); y también tiene cuerpo: "*me preparaste cuerpo*" (Heb. 10:5), sacrificios y ofrendas de esos típicos de antes, no le gustaban; Él quería la obediencia fiel y luego el sacrificio expiatorio, y eso es prepararle cuerpo. Es un hombre verdadero, tentado y probado en todo, según nuestra semejanza; venció y el Padre dio testimonio de Su vida privada, no solo a través de Jacobo y de Tadeo, sino Él mismo. Cuando Jesús salió del agua, en el bautismo, Dios dijo: "*Este es mi Hijo Amado*" (Mt. 3:17); y luego en su vida pública, cuando ya tenía que morir, dijo en el monte de la Transfiguración de nuevo: "*Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento*" (Mt 17:5); de Su vida privada y pública Dios dio testimonio público, mostró Su gloria y lo resucitó, para declararlo Hijo de Dios, aunque ya era Hijo de Dios; Él era el que se había hecho hombre y había muerto en una muerte expiatoria, aceptada a nuestro favor, y para eso lo resucitó, para resucitarnos a nosotros; fue declarado Hijo de Dios, pero Él tuvo y tiene espíritu humano, además del Divino.

Pedro, cuando llegó a la casa de Cornelio, dijo que Jesús era un varón aprobado por Dios, lleno del Espíritu Santo; un varón completo, con espíritu humano, alma humana y cuerpo humano igual que nosotros, lleno del Espíritu Santo. El Espíritu Santo llenó su espíritu humano; y cuando Él estaba en la cruz, encomendó Su espíritu humano al Padre, y dijo que Su alma estaba triste hasta la muerte, y Su cuerpo fue crucificado y padeció de verdad, no de mentira, en serio como hombre, y como hombre resucitó con el mismo cuerpo con el cual fue crucificado; el mismo con el que anduvo en Galilea, en Judea y en Perea y Decápolis y todos esos lugares, en ese mismo cuerpo, en ese mismo cuerpo que fue traspasado y a propósito se reservó las cicatrices como prueba; Él habría podido resucitar sin cicatrices, Él ha quitado cicatrices a muchas personas, pero Él se las dejó, porque se dijo: "*Mirarán a Aquel a quien traspasaron*" (Juan 19:37). "*Tomás, ven acá, mete tu dedo aquí. Un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo, palpad y ved, que yo mismo soy*" (Juan 20:27); y cuando dice: *palpad*, está incluyendo Su cuerpo.

Él resucitó espíritu, alma y cuerpo; y Él vino en carne, y en carne nos glorificó; y ese mismo Jesús que así se apareció, y así comió con ellos y estuvo cuarenta días con ellos, ellos dijeron: *"comió con nosotros; lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos palpado tocante al Verbo de vida, porque la vida fue manifestada y la hemos visto, eso os anunciamos*" (1Juan 1:1), el evangelio, "*ese mismo Jesús, que ha sido levantado de entre vosotros al cielo*" (Hch. 1:11), es el que se sentó a la Diestra del

Padre, para comenzar a abrir el Libro y darnos Sus mandamientos para que todas las cosas le sean sometidas, *ese mismo Jesús, así mismo vendrá*....

Como la Biblia lo dice: "...*con las nubes y pondrá Sus pies en el Monte de los Olivos y mirarán al que traspasaron*" (Zac.12:10). Jesucristo vive en carne humana, es el gran testimonio de la Iglesia, esa es la gran riqueza de la Iglesia, tal como Su divinidad, como Su humanidad, Su muerte, y como hombre, Su resurrección como hombre, Su ascensión como hombre, Su mediación como hombre, Su reino como hombre, Él Hijo del Hombre, y Su venida como hombre; y todo eso lo hizo para pasárnoslo a nosotros, para ser misericordioso con nosotros y ayudarnos; ahora sí puede ayudarnos. ❑

Gino Iafrancesco V., 8 de agosto 2009. Iquique, Chile.

BLOGS

http://cristianogiv.zoomblog.com
Libros, ensayos y artículos.

---

http://giv.zoomblog.com
Caminante

---

http://exegiv.zoomblog.com
Escritos Exegéticos

---

http://filosofiagiv.zoomblog.com
Escritos Filosóficos

---

http://poemasgiv.zoomblog.com
Escritos Poéticos

---

http://www.blogextremo.com/giv
Voz

http://es.netlog.com/giv1
En varios idiomas

---

http://myspace.com/giv51
Espacio, lugar y tiempo para ver

---

http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia
Presencia

---

http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov
Ventana

---

http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar
Compilación

---

http://mipagina.univision.com/cristianogiv
Visión

---

http://giv1.unblog.fr
Paisaje

---

http://www.librodearena.com/giv
Libro de arena

---

http://realtravel.com/member-m3149568-gino_ iafrancesco _v.html
Viajes

---

http://opusgiv.blog.dada.net
LLamado

---

http://www.flodeo.com/giv
Fotos ilustrativas

---

http://giv.es.tl
Web.giv

---

http://giv1.blogcindario.com
Prójimo

---

http://giv888.blog.co.uk
Presente

---

http://giv1.blogia.com
Umbral

---

http://giv1.obolog.com
Trompeta

---

http://del.icio.us/giv1
Videos em portugués

http://cristiania.net
Cristianía

---

http://giv1.start4all.com
Fundamento

---

http://www.travelpod.com/members/giv
Camino

---

http://giv1.spaces.live.com
Espacio

---

http://www.cross.tv/giv1
Cross.tv.giv

---

http://ginoiafrancescov.es.tl
Obras Compiladas

---

http://twitter.com/giv51
giv51

---

http://giv1.tu.tv
Bóreas

---

http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com
Apocalípsis

---

http://ermnutik.blogspot.com
Hermenéutica y Concomitancias

---

http://gino1951.blogspot.com
gino1951

---

http://pansobrelasaguas.blogspot.com
Pan sobre las aguas

---

http://isagogiajacobea.blogspot.com
Isagogia Jacobea

---

http://tesoroscristianos.net
Tesoros Cristianos

---

http://giv1.webnode.es
Migajas de la mesa de los hijos